

# CAPILLA SAN IGNACIO PEREGRINO NUESTRA SEÑORA REINA DE LA PAZ



Boletín nº 165- Movimiento Espiritual Reina de la Paz

## **Mensaje del 25 de Marzo de 2019 en Medjugorje, Bosnia-Herzegovina por medio de Marija Pavlovic.**

“¡Queridos hijos! Este es un tiempo de gracia. Así como la naturaleza se renueva para una vida nueva, también vosotros estáis llamados a la conversión. Decidíos por Dios. Hijos míos, vosotros estáis vacíos y no tenéis alegría, porque no tenéis a Dios. Por eso, orad hasta que la oración se convierta en vida para vosotros. Buscad en la naturaleza a Dios que os creó, porque la naturaleza habla y lucha por la vida, y no por la muerte. Las guerras reinan en los corazones y en los pueblos, porque vosotros no tenéis paz y no veis, hijos míos, al hermano en vuestro prójimo. Por eso regresad a Dios y a la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”.



## **UN MODELO DE RECAMBIO Y DE CONVERSIÓN PERMANENTE**

Queridos hermanos:

¡Reciban hoy y siempre la paz y la alegría de Jesús y de María!

Mientras que en Europa y en otras regiones del mundo la naturaleza se despierta y se renueva por efecto de la primavera, en América del Sur -y en otras partes del mundo-, en cambio, la naturaleza parece adormecerse y entrar en una especie de letargo que la llevará a acumular fuerzas para volver a recuperar toda su fuerza y esplendor en unos meses.

Así sucede con los ciclos de la vida espiritual de los hombres y mujeres de oración, quienes pasamos por la alternancia -según el decir de San Ignacio de Loyola- de consolaciones y desolaciones.

La Reina de la Paz, en su mensaje de este 25 de marzo, nos presenta la naturaleza en su gran sencillez como modelo de recambio y de conversión permanente.

Podemos afirmar, que nunca habrá verdadera paz y auténtica alegría en el corazón cristiano, si no nos decidimos diariamente por un verdadero cambio de mentalidad.

Así como en el otoño las hojas de los árboles suelen caer, de manera similar una verdadera conversión implica que dejemos caer las máscaras que con frecuencia nos ponemos ante Dios o ante los demás. Algunas de esas máscaras pueden ser de una falsa piedad. Incluso para sentirnos buenos podemos hacer obras buenas, pero sin entregar a Dios las áreas más profundas del corazón y de la mente, enroscándonos en medias verdades (que en definitiva terminan siendo las grandes mentiras) y que producen malos entendidos, desconfianzas y suspicacias en los vínculos matrimoniales, entre amigos, e incluso en las comunidades cristianas. Lo que lleva a la Virgen María a afirmar: “Las guerras reinan en los corazones”; y además agrega: “no tienen paz y no ven, hijitos, al hermano en su prójimo”.

Una persona que no tiene paz en su mente y en su corazón, muy difícilmente tendrá paz con quienes están a su

alrededor o que tienen alguna forma de vinculación con ellas. Ese es el camino de sanación y conversión al que estamos siendo llamados, de manera especial durante este tiempo de Cuaresma.



En este mensaje la Madre de Dios es muy clara y hasta suena muy fuerte cuando dice: “Decídanse por Dios. Hijitos, ustedes están vacíos y no tienen alegría, porque no tienen a Dios”.

Pero ¿a quién le está hablando la Gospa?.

Seguro que no lo está haciendo para los no creyentes, pues ellos no suelen leer sus mensajes.

¿Entonces quienes son los que deben decidirse por Dios?, ¿Quiénes son los que están vacíos?, ¿Quiénes son los que no tienen alegría?.

Sí, querido hermano, has acertado; la Virgen María nos está hablando a ti y a mí. Ella puede ver todo lo que hay en nuestros corazones, y

también aquello de bueno y sano que tendría que estar en nosotros y aún no está.

Esta es una realidad que veo con demasiada frecuencia en muchos católicos: sean católicos laicos, religiosas, sacerdotes e incluso obispos.

Si falta la alegría y la paz interior -incluso en medio de las tormentas de la vida- no se debe tanto a las enfermedades de unos u otros, no se debe tanto a los problemas laborales, económicos o sociales; más bien se debe a que no oramos y ayunamos con el corazón, se debe a que no buscamos la verdad y el bien con intensidad, se debe a que siempre encontramos 1000 excusas para no congregarnos en un grupo de oración y tener una comunidad; y así somos fácil presa para las tentaciones de Satanás pues de ese modo -como dice San Pablo- somos: “niños sacudidos por las olas y arrastrados por el viento” (Ef. 4: 14).

Es decir que, somos sacudidos y arrastrados por cualquier tentación del diablo; somos sacudidos y arrastrados por cualquier chisme o malentendido que nos comemos al escucharlo y que nos cae mal por no saber cómo digerir lo que nunca tendríamos que haber escuchado; somos sacudidos y arrastrados por cualquier dificultad que se presenta; somos sacudidos y arrastrados por el victimismo, la autocompasión, la justificación, los prejuicios o cualquier molde mental o emocional dañino que hemos forjado en alguna de las etapas de nuestra vida...

Es doloroso pensar que nosotros que amamos a la Virgen María, la entristecemos cuando permitimos -como ella lo afirma- que: “Las guerras reinen en los corazones”; y cuando: “no tienen paz y no ven, hijitos, al hermano en su prójimo”, lo cual lleva a la persona a vivir desconfiando y juzgando a todos.

Discúlpame si me repito, pero me parece importante tenerlo en cuenta: podemos ser sacerdotes, laicos comprometidos o religiosas, guiar retiros u organizar peregrinaciones, ir mil veces a Medjugorje y a diversos santuarios, pero de poco servirá si no dejamos de responsabilizar a los demás por los problemas de la vida y por los propios estados emocionales desequilibrados, y comenzamos asumir que quienes debemos cambiar somos en primer lugar cada uno de nosotros, sin buscar “chivos expiatorios”.

Esta es la idea que quiere expresar San Ireneo, cuando dice: “lo que no es asumido, no es redimido”.

Solamente tendremos la verdadera paz y alegría interior, y Dios podrá actuar en nosotros y en nuestras familias, si aceptamos humildemente lo que nos toca asumir a cada uno, y trabajamos con la gracia de Dios para convertir lo que necesita ser convertido, renovado y transformado. Caso contrario los pecados de injusticia estarán clamando ante Dios.

Mientras no asumamos las guerras que tenemos con nosotros mismos, a causa las heridas no sanadas de la propia historia, por los vacíos afectivos, por modelos intergeneracionales distorsionados, entonces no podremos recorrer un camino de verdadera sanidad y santidad.

Este es, a mi entender un modo de regresar a Dios y a la oración verdadera a partir de este tiempo de Cuaresma, de manera tal que cuando llegue la Pascua podamos vivir en Cristo una alegría profunda.

Me encomiendo a tus oraciones y le pido a nuestro Buen Dios que te bendiga abundantemente.

Padre Gustavo Jamut, o.m.v.

## DESCUBRIR LA VOLUNTAD DE DIOS

### Santos del mes de

### Abril

- 1 - San Hugo de Grenoble
- 2 - San Francisco de Paula
- 3 - San Ricardo de Wyche
- 4 - San Benito Massarari
- 5 - San Vicente Ferrer
- 6 - Santa Gala
- 7 - San Juan Bautista de la Salle
- 8 - Santa Julia Billiart
- 9 - Santa Casilda de Toledo
- 10 - San Ezequiel
- 11 - San Estanislao
- 12 - San Julio I papa
- 13 - San Hermenegildo
- 14 - Santa Lidia de Schiedam
- 15 - San Telmo
- 16 - Santa Engracia
- 17 - San Aniceto Papa
- 19 - San Perfecto
- 19 - San Expedito, San León IX papa
- 20 - Santa Inés de Montepulciano
- 21 - San Anselmo de Canterbury
- 22 - San Sotero Papa
- 23 - San Jorge
- 24 - San Fidel de Sigmaringen
- 25 - San Marcos evangelista
- 26 - San Isidoro de Sevilla
- 27 - Madre de Dios de Montserrat**
- 28 - San Luis María Grignon de Montfort**
- 29 - Santa Catalina de Siena
- 30 - San Pío V papa, San José Benito Cottolengo

“Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.” (Mc. 3, 33)

Cristo ocupa esta oportunidad para revelar cual es el fin sublime por la cual ha creado y redimido la familia humana, los lazos sanguíneos, los vínculos familiares y comunitarios: para que alcance la cumbre del amor, de la paz y de la alegría, que consiste en la Profunda comunión en la verdad, en el bien, que es, en definitiva, la común unión con el mismo Dios uno y Trino.

Y esta comunión profunda a la que nos dispone la Comunión eclesial y en la que nos nutre la Comunión Eucarística, debe llevarnos a la Comunión en la voluntad de Dios, que es nuestro autentico bien y la verdadera felicidad. “Quien me ama cumple los mandamientos. dice el Señor. Quien me ama se confía y entrega completamente en los brazos de mi Padre. En esta unión de voluntades consiste el vínculo más profundo entre las personas, y en esto consiste el auténtico parentesco que Jesús nos pide.

¿Acaso no cumplió la voluntad del Padre la Virgen María, -pregunta San Agustín- ella, que dio fe al mensaje divino, que concibió por su fe, que fue elegida para que de ella naciera entre los hombres el que había de ser nuestra salvación, que fue creada por Cristo antes que Cristo fuera creado en ella?

Ciertamente, cumplió santa María, con toda perfección, la voluntad del Padre, y, por esto, es más importante en su condición de discípula de Cristo que la de madre de Cristo, es más dichosa por ser discípula de Cristo que por ser madre de Cristo. Por esto, María fue bienaventurada, porque, antes de dar a luz a su maestro, lo concibió en su corazón.

Y notemos que el Santo y Doctor de la Iglesia no niega el verdadero parentesco que tiene la Virgen Santísima con el Hijo de Dios, con lo que nos atrevemos a afirmar con algunos teólogos que María es consanguínea de Dios. ¿Que mayor grado de vínculo puede tenerse que el de la misma sangre?: el vínculo de abrazar la misma voluntad de Dios.

Pues Ella misma manifiesta con su vida, su humilde, obediencia filial y la inmolación en la agonía, dolor y Cruz con su Hijo, que todo vinculo puesto por Dios en la naturaleza y en los horizontes humanos son para que lleguemos a esta plenitud en la Fe, esperanza y amor, de unión con Dios: hacer la voluntad del Señor.

La Reina de la Paz nos dice en el mensaje del 25 de marzo de 1998: “¡Queridos hijos! También hoy los llamo al ayuno y a la renuncia. Hijitos, renuncien a lo que les impide estar cerca de Jesús. De manera especial los llamo: Oren, ya que únicamente con la oración podrán vencer vuestra voluntad y descubrir la voluntad de Dios aun en las cosas más pequeñas. Con vuestra vida cotidiana, hijitos, ustedes llegarán a ser ejemplo y testimoniarán si viven para Jesús o en contra de El y de Su voluntad. Hijitos, deseo que lleguen a ser apóstoles del amor. Amando, hijitos, se reconocerá que son míos. Gracias por haber respondido a mi llamado!”

En una época en que muchos fieles viven gestando o buscando eventos religiosos, novedades, predicadores y actividades, con una buena intención de santificarse, o buscar el consuelo no encuentran para un corazón angustiado o herido, por el contrario hay almas que regresan cansadas a sus hogares, después de una larga jornada, o están postradas en una sala de hospital, que luchan para permanecer atentos en el momento de la Comunión Eucarística y de la oración, por estar casi abatidos por la responsabilidad de cada día, sin embargo, ellos viven en la paz, el gozo y el amor de ser parientes de Jesús, por que hacen en el silencio y en la humildad lo que les pide Dios, ya que viven en la escuela de amor de María, donde comprendieron y aprendieron a beber del Cáliz del Señor.

Padre Patricio Romero - Chile



# TU SACRIFICIO LO HIZO POSIBLE

Valió la pena que hayas preparado durante días y meses el 23 de marzo.

Valió la pena que hayas dedicado tu tiempo por la causa.

Valió la pena que hayas pasado horas distribuyendo volantes en la calle, en la puerta de colegios, en las parroquias o templos de culto.

Valió la pena hacerlo en el silencio donde nadie te vió ni escuchó.

Valió la pena que hayas convencido e invitado a tus familiares, amigos, vecinos o desconocidos para que vengan a marchar contigo.

Valió la pena cada uno de esos mensajes que escribiste para difundir la Marcha.

Valió la pena que te sumaras como voluntario en la organización. Fue fundamental.

Valió la pena dejar un paseo o un encuentro entre amigos en un día sábado para estar presente y así defender las Dos Vidas.

Valió la pena venir desde lejos hasta ese lugar de la Argentina donde se realizaba la Marcha por la Vida.

Valió la pena dedicar largas horas en la confección de pañuelos o en el armado de carteles con mensajes pro vida.

Valió la pena llegar a la Marcha con tus hijos. Ellos vieron y sintieron que sus padres luchan por una Argentina que quiere vivir con los principios y valores que la fundaron.

Valió la pena esa oración, ese Rosario, esa Adoración al Santísimo hecha por los frutos de la Marcha: por la vida del niño y de su madre.

Valió la pena tu colaboración material por poca o mucha que haya sido. Con la ayuda de todos fue posible el evento.

Valió la pena quedar sin voz al final del combate: fuiste la voz de los que no tienen voz.

Esa pequeña "pena" fue tu sacrificio hecho por una causa tan noble: salvar las Dos Vidas.

Gracias por haber hecho realidad la Marcha del 23M y por ser parte de la Ola Celeste que cambiará nuestra Argentina.

Alejandro Geyer - Coordinador de Marcha por la Vida



## Horarios y actividades:

### • Misas.

Domingos: 12:00 hs  
4to sábado de mes 19 hs.  
Miércoles 20 hs

### • Confesiones:

Domingos 11:30hs

### • Bautismos: Domingos 13:00 hs

### • Adoración Eucarística:

Miércoles 21 hs

Domingos 11:30hs.

- **Secretaría:** Domingos 11:30 hs
- **Catequesis:** Domingos 10:30 hs
- **Grupo de Oración "Nuestra Señora Reina de la Paz":** 4to sábado de mes a las 18 hs.
- **Grupo Misionero "San Ignacio Peregrino":** Domingos de 14 a 16hs.

## Capilla San Ignacio Peregrino y Nuestra Señora María Reina de la Paz

Los Eucaliptos 331, CP1613. Los Polvorines, Prov. de Bs. As., Argentina  
fundaciongospa@gmail.com [www.facebook.com/Fundacion.Gospa](http://www.facebook.com/Fundacion.Gospa)

